

▶ Juan Carlos **CREMATA**

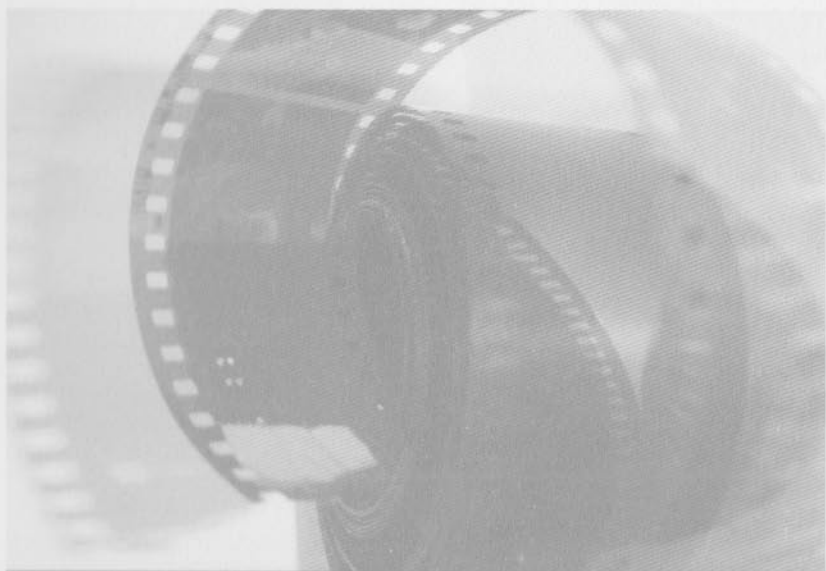
Cuba, 1961

Algunas de sus películas:

Oscuros rinocerontes enjaulados. Muy a la
moda

Nada





Equipo de trabajo:

Guión: Serguei Svoboda y Osvaldo Daicich.

Fotografía: Dervis Espinosa.

Sonido: René Portillo.

Producción: Carlos López.

Dirección: Osvaldo Daicich.

Foto fija: Ovidio González.

Diciembre 2001, Hotel Nacional.

Háblanos de *Nada*, tu *Ópera Prima*, cómo surge y cómo llegó a la pantalla. También de la dedicatoria a Fernando Birri, que sin duda te marca.

Llevo mucho tiempo tratando de hacer *Nada*. Lo más difícil de este proceso ha sido tratar de convencer a la gente de que me dejaran hacer. Te diría que empezó todo desde muy chiquito, pero siempre, por supuesto, tengo que mencionar a la Escuela Internacional de Cine y Televisión y a mi maestro, mentor, amigo y compañero que es Fernando Birri. Como tú dices, yo le dediqué la función de hoy además de a otras personas, y le quiero dedicar todas las funciones durante el Festival. Ha sido un proceso larguísimo, como es el proceso de tratar de levantar una película, más en un país como este que no cuenta con las condiciones de hacer cine todo el tiempo como uno quisiera. Espero que todo ese trabajo me dé las posibilidades de seguir haciendo, lo otro son encuentros y desencuentros que tiene siempre la creación, de gente que te entiende más, de gente que te entiende menos, de gente que te quiere más, de gente que te quiere menos. Siempre digo que traté de hacer no una película buena o mala, sino una película diferente, una película distinta y sobre todo que lo que hice no pretendía hacerle daño a nadie, creo que lo que hice es bien para todo el mundo. Ojalá que esa felicidad que yo siento y

que esa maravilla que fue hacer realidad un sueño por mucho tiempo soñado, se transmita al público y la gente salga con una sonrisa.

¿Qué es lo que quedó fuera de la película, lo que no llegaste a contar o sentís que no llegaste plenamente al sueño?

No, lo que se me quedó afuera te lo cuento en la próxima película. Tengo muchas cosas que decir, he cortado muchas cosas, en realidad yo trabajo guión de hierro, trabajo con *storyboard*. Filmé mucho más de lo que sale en la película, por supuesto, creo que siempre va a ser así. Estoy muy, muy contento, con todo lo que estoy diciendo en *Nada*. Espero que *Nunca*, *Nadie* o *Candela*, que son los proyectos que tengo detrás, me permitan decir y trabajar con muchísima gente con las cuales no he trabajado. Te digo concretamente actores cubanos.

Hablando de actores cubanos, la actriz Paula Alí ya es fetiche en tus trabajos, como en el corto *Oscuros rinocerontes enjaulados*. (muy a la moda). ¿Que significa para vos la relación actor-director? ¿Cuál es tu metodología de trabajo?

Yo no tengo una metodología de trabajo, sobre todo no puedo hablar de metodología de trabajo porque es mi primera obra. Lo que sí te puedo decir, por ejemplo, es que trabajar con Thais Valdés fue una suerte tremenda porque el guión fue escrito especialmente para ella; yo no la conocía, pero me parecía conocerla de la pantalla de toda la vida. Lo mismo te puedo decir con Daisy Granados, que es una actriz con la que siempre quise trabajar, es el rostro del cine cubano y es una actriz tremendamente natural, tremendamente sincera.

Después tuve la posibilidad de trabajar con gente que nunca había hecho cine o con actores muy estudiosos como Verónica López o Paula Alí. Paula quizás fue la actriz que más ensayó conmigo porque, como conoces, en la película es el personaje que habla hasta por los codos, o sea, se pasa hablando todo el tiempo y nosotros tuvimos que ensayar muchas veces para que ella cogiera un ritmo. Pero yo creo que todos los actores son diferentes y yo traté de aprender y de sacar de los actores lo que los actores me daban. Te diría el caso de Nacho Lugo, que no es actor pero yo quería un no actor, una persona que no me falseara ningún sentimiento. Él se fue metiendo poco a poco en la película, aprendiendo poco a poco del oficio cinematográfico, incluso ahora sabe más que yo y a mí me costó años estudiarlo y se respira una frescura en su actuación que es exactamente lo que yo quería. Mucha gente podrá criticar y decir no es actor, pero yo aprendí mucho incluso desde el trabajo con un no actor. O Luis Manuel Iglesias, que es un tipo que nunca ha trabajado y que de repente me enseñó muchísimas cosas.

Prefiero siempre partir del actor y no del personaje, siempre digo que me gustaría que el actor fuera el personaje, no el personaje el actor. Partir de las posibilidades. En el cine es muy difícil mentir, en mi película las actuaciones van de lo más natural hasta lo más maniqueo, lo más caricaturesco, que puede ser el caso de Verónica la bizca, que es un personaje de *comics*, un personaje de muñequitos, ese personaje no existe en la vida real, pero por eso están también las animaciones acompañando toda esta historia, yo no te diría de irrealidad, te diría que yo pienso que el cine es otra realidad, una realidad que se rige por sus propias leyes y por lo tanto uno puede hacer lo que le da la gana en él. La realidad de mi película no es la realidad misma, es una realidad en sí misma y tú tienes

que ir y aceptar sus leyes y sus códigos. De ahí que el juego con la actuación haya bandeado todas las posibilidades.

En el juego del guión: ¿también hubo ese mismo trabajo, esa misma manipulación, o te quedaste con una versión y desde ahí trabajabas?

Todo el tiempo. Yo nunca me he divertido más y he sido más feliz que en el momento que escribo el guión con Manolito Rodríguez. Tengo que escribir todos los guiones con Manolito Rodríguez y voy a escribir todo lo que pueda con él, quien además es de la segunda generación de la Escuela de Cine, pero fuimos vecinos, estudiamos juntos en el Instituto Superior de Arte, estudiamos juntos en la Escuela de Cine y como yo digo: tenemos el mismo sentido del humor. En el guión nosotros hicimos millones de versiones, pasamos un taller en el *Sundance* con el guión de *Nada*. Recogimos muchísimas opiniones, fue cambiando poco a poco, constantemente, incluso a la hora de filmar lo cambiamos, a la hora de editarla, el guión siempre va cambiando. Pienso que uno tiene que estar abierto a todas las influencias, a todas las posibilidades que se presenten en el camino.

Dentro del cine cubano tenés un estilo marcado. ¿Dónde nace, cómo surge?

Me mataste, yo no sé de donde surge. Surge de mí. Hay de todo: influencias, la realidad que me circunda, influencias cinematográficas del buen cine. Soy fanático del cine mudo, que no era silente, era mudo. Soy fanático del cine cubano de los años sesenta. El cine cubano que se hizo del año 1959 al 1969 para mí fue un cine que se hizo con muchas ganas,

con muy poco conocimiento de lo que era el cine pero con más ganas de hacer y esa labor de orfebrería, esa frescura, esa pasión, esa fuerza que tiene el cine cubano en los años sesenta es lo que yo he tratado de retomar. Ojalá que mi película sirva para que salga mucha más gente joven que tiene que decir en Cuba y para que me dejen hacer más películas a mí también, ¿no?. Es lo que yo estudié, no sé si sirvo para eso, pero para otra cosa no sirvo.